

Document downloaded from:

<http://hdl.handle.net/10251/82120>

This paper must be cited as:

Bañón Gomis, A.J.; Cortés Meseguer, L.; Fernandez-Duran, L.; Torres Carot, R. (2013). El Portafolio: Generación de una herramienta de autoevaluación del profesor en la enseñanza superior. En *New changes in technology and innovation : INNODOCT'13 : International Conference on Innovation, Documentation and Teaching Technologies*, held on-line in Valencia, Spain, on 6-7 May, 2013. <https://riunet.upv.es/handle/10251/30843>. Universidad Politécnica de Valencia. 262-266. <http://hdl.handle.net/10251/82120>.



The final publication is available at

Copyright Universidad Politécnica de Valencia

Additional Information

# EL PORTAFOLIO: GENERACIÓN DE UNA HERRAMIENTA DE AUTOEVALUACIÓN DEL PROFESOR EN LA ENSEÑANZA SUPERIOR.

Alexis J. Bañón-Gomis<sup>1</sup>, Luis Cortés<sup>2</sup>, Laura Fernández-Durán<sup>3</sup>, Rafa Torres<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Dpto. de Organización de Empresas. Universitat Politècnica de València (SPAIN)

<sup>2</sup> Dpto. de Construcciones Arquitectónicas. Universitat Politècnica de València (SPAIN)

<sup>3</sup> Dpto. de Organización de Empresas. Universitat Politècnica de València (SPAIN)

<sup>4</sup> Dpto. de Ingeniería Mecánica y de Materiales. Universitat Politècnica de València (SPAIN)

[albaogo@upvnet.upv.es](mailto:albaogo@upvnet.upv.es), [luicorme@csa.upv.net](mailto:luicorme@csa.upv.net), [lauferdu@omp.upv.es](mailto:lauferdu@omp.upv.es),  
[rtorres@dimmm.upv.es](mailto:rtorres@dimmm.upv.es)

## Abstract

El portafolio es una herramienta manida en el ámbito de la pedagogía. La cuestión sobre su utilidad como herramienta de autoevaluación no es ya objeto de debate en ámbitos pedagógicos. No ocurre lo mismo respecto al modo de concebir, diseñar, crear e incorporar una herramienta que no genere un incremento de trabajo en el quehacer diario del profesor. La pregunta es, ¿se puede crear una herramienta que se integre en el proceso docente y que sirva de auto-retroalimentación sobre la calidad docente?

Este trabajo es una apuesta multidisciplinar que pretende conjugar la disciplina de la pedagogía con el área de conocimiento de la organización para así proponer una herramienta diseñada y estructurada en un entorno de ofimática sencilla, una hoja de cálculo Excel. Se trata de una herramienta que parte de la filosofía personal del docente para contribuir a generar el diseño del proceso de aprendizaje-enseñanza y evaluar los esfuerzos de mejora de la misma desde un espíritu autocrítico. Para realizar esta labor, se partirá de un concepto muy conocido en el ámbito de conocimiento de organización y, concretamente, de la calidad: el ciclo de Deming o PDCA (plan de mejora continua).

El estudio pretende mostrar la experiencia de docentes de la Universitat de Politècnica de València en su elaboración de una guía de autoevaluación de su praxis docente y metodológica aplicada a asignaturas concretas. La fundamentación teórica es sencilla: la retroalimentación precisa de una planificación que debe ejecutarse para poder ser controlada y, posteriormente, revisada para permitir una re-planificación.

**Palabras clave:** Evaluación, portafolio, autoevaluación, calidad

## COMUNICACION

En base a las estipulaciones planteadas en el resumen, cabe añadir que esta herramienta permite mejorar el rendimiento del profesor. Por un lado, siempre está en continua revisión de su trabajo como docente, evitando las causas producidas por el cansancio de la repetición de las clases y una peligrosa entrada en la monotonía. Por otro, esta herramienta pretende ser un estímulo con el fin de mejorar las clases del día a día y, por lo tanto, a nivel general.

La reflexión del profesor docente es importantísima para mantener la calidad de la enseñanza y una continua renovación de la misma. Está claro que una vez alcanzado el máximo nivel intelectual del profesor se hace cada vez más difícil la superación, pero dichas reflexiones deben mantener la frescura en todo momento en el intelecto del docente. Una de las formas o métodos para conseguir esta circunstancia puede plantearse por el portafolio y que, además, establece una evaluación de su propia función docente. Según Pilar Bonet y Amparo Fernández, esto se podría entender con el “el principio de contextualización“, es decir, partir de las situaciones problemáticas que vive el profesorado para lograr un cierto distanciamiento que les permita reflexionar y analizar la situación para tomar decisiones de cambio (Fernández, A. 2004).

Tras esta pequeña reflexión y de la misma forma que los artistas y arquitectos tienen su portafolio en que destacan lo mejor de su trayectoria profesional (Seldin 1997), aplicándolo al método docente, el portafolio se trata de una herramienta que, según Pilar Bonet y Amparo Fernández, *“supone una descripción de los esfuerzos y resultados de un profesor por mejorar su enseñanza, incluyendo documentos y materiales que en conjunto muestran el alcance y la calidad del rendimiento docente del profesor.”*

Siendo realistas, existen muchas facetas que pueden determinar el grado de implicación del profesor con respecto a sus alumnos y/o el compromiso con la universidad. El ritmo del trabajo del día a día, la situación contractual de muchos profesores de la universidad, la climatología o la vida misma son factores que influyen en una persona y en su comportamiento y que uno, por muy profesional que sea, cualquier factor le puede influir negativa o positivamente y que luego se traslada a su entorno próximo. En aras de evitar que la idea de portafolio como trabajo continuo sea una utopía, por el alto grado de trabajo que pueda suponer, se propone el siguiente cuadro, una hoja de cálculo Excel, en el que se evalúa el día a día por medio de una autoevaluación, enlazando el proceso de la preparación del contenido docente hasta su consecución en las clases.

En este nivel, si establecemos un análisis de la enseñanza, estaríamos en la aproximación profesional en el que se requiera de unos conocimientos específicos y una metodología para poder interpretar los resultados, siendo importantísimo el perfil del docente. Es un nivel de conocimiento en el que se sabe cómo mejorar y el por qué (Bonet, P. y Fernández, A. 2012).

Evidentemente, el método de autoevaluación puede suponer con unos resultados subjetivos, pero de alguna forma se evalúa el esfuerzo del docente desde la preparación de las clases y que es una herramienta muy sencilla y rápida para facilitar el proceso de docencia y, consecuentemente, la calidad en la enseñanza. Es decir, se trata de un baremo en el que el docente ve reflejado sus

esfuerzos y resultados y se evita, como según se ha descrito, en el error de la docencia monótona, la que clase tras clase y año tras año, se repite lo mismo. Además, se pone en evidencia los aspectos relevantes de la enseñanza/aprendizaje, que son:

- Conocimientos.
- Capacidad/habilidad.
- Actitudes

La citada hoja de cálculo sería la siguiente y que, posteriormente, se explica:

CUADRO 1. TABLA RESUMEN DE LOS ASPECTOS A INCORPORAR AL PORTAFOLIO

	Estado previo	Resultado	Diferencia
1. Perfil alumnado	(0 a 1)	(0 a 1)	= Resultado – Estado previo
2. Compromiso docente	(0 a 1)	(0 a 1)	= Resultado – Estado previo
3. Contexto aula	(0 a 1)	(0 a 1)	= Resultado – Estado previo
4. Medios	(0 a 1)	(0 a 1)	= Resultado – Estado previo
5. Bibliografía recomendada	(0 a 1)	(0 a 1)	= Resultado – Estado previo
6. Actividad formativa	(0 a 1)	(0 a 1)	= Resultado – Estado previo
7. Lectura	(0 a 1)	(0 a 1)	= Resultado – Estado previo
8. Preparación clase	(0 a 1)	(0 a 1)	= Resultado – Estado previo
9. Comparación con otros compañeros	(0 a 1)	(0 a 1)	= Resultado – Estado previo
10. Innovación académica	(0 a 1)	(0 a 1)	= Resultado – Estado previo

Fuente: Elaboración propia

Veamos en detalle cada una de las características que definen este cuadro y el desarrollo de aquellos aspectos que incluyen y su valoración para incluirlos en la tabla de autoevaluación: Las características que definen este cuadro de autoevaluación son:

1. Perfil alumnado: Puede que el aspecto más relevante sea el perfil que presenta el alumnado y su volumen, ya que en función de los alumnos presentes en clase y sus características intelectuales, grado de participación, nivel de recepción, etc., influyen de

manera notable a la hora de plantear el profesor la materia. Quizá debe valorarse como el condicionante de partida.

En la universidad, se presupone que todos los alumnos parten del mismo nivel. Tenemos en la poliformat una primera clasificación del perfil del alumno en cuanto al número de matriculados, e incluso, según su procedencia: bachillerato, ciclos formativos, otras carreras... También la intranet nos proporciona información sobre su situación laboral, esto es si se encuentran trabajando o han trabajado en ámbitos relacionados a la materia que impartimos. No obstante, hay aspectos que el propio profesor debe medir, como el grado de participación o el nivel de recepción.

El profesor realizará en la hoja Excel un baremo de los distintos aspectos que engloban el perfil de su alumnado.

2. Compromiso docente: En la preparación de la clase debe quedar claro qué es lo que deben aprender los alumnos y de qué forma, es decir, establecer el compromiso del docente con el alumnado. Para poder valorarlo hay que evaluar también el estado anímico del profesor, es decir, la involucración y/o motivación del profesor

Así, basándose en las competencias que el alumno debe adquirir en la materia, se recoge un listado de resultados de aprendizaje que se pretende obtener y la metodología a utilizar para conseguirlos. Se realiza una valoración inicial de estos propósitos. En algunos casos, en el caso de que el ratio de alumnos no sea muy grande, pueden ir avalados por un contrato de aprendizaje firmado por cada alumno que incluya los objetivos a cumplir en materia de aprendizaje.

3. Contexto del aula: El estar en un sitio confortable mejora notablemente las percepciones, por lo que es importante analizar si el aula como espacio físico donde se imparte la materia es la adecuada. Otros aspectos relativos a este apartado sería el confort térmico (temperatura y ventilación) y la iluminación adecuada.

Hay que tener en cuenta que el aula y el entorno, en la mayoría de las ocasiones nos vienen impuestas por la organización de la escuela, por lo que habrá que valorar las condiciones en las que vamos a desarrollar nuestra enseñanza-aprendizaje para, en la medida de lo posible, poder cambiar el entorno cuando ello sea posible, en aras de conseguir nuestro compromiso docente. Esto es: solicitar aulas de laboratorio, realizar actividades de campo en el exterior...

Por tanto en el estado previo valoraremos las condiciones del aula tanto en espacio físico como de acústica, temperatura, iluminación y ventilación, y ello nos servirá para adaptar nuestra metodología al entorno físico en el que se desenvuelve nuestra actividad docente.

Un hipotético cuadro ejemplar sobre como baremar cada ítem que incorporamos en los apartados, podría ser el siguiente:

CONTEXTO DEL AULA	NULO	POCO ADECUADO	MEJORABLE	ADECUADO	MUY ADECUADO
Iluminación del aula					
Temperatura					
Ventilación					
Acústica					

Fuente: Elaboración propia

4. Medios: En este apartado incluiremos los medios, también tecnológicos, de los que se dispone y/o de los que se utilizan. En la actualidad, lo más usual es la pizarra tradicional con tizas, el cañón proyector, una pantalla para el proyector, ordenador, puntero láser y sistema de audio.

Cabe investigar posibles medios a utilizar como:

- Objetos de aprendizaje (nuestros o de otros profesores disponibles en el polimedia)
- Pizarra digital
- Software
- Disponibilidad de realizar salidas financiadas por la Escuela

Para valorar los medios tendremos en cuenta cual sería el más recomendable para impartir la materia en cuestión.

5. Bibliografía recomendada: Independientemente de los tradicionales apuntes para seguir la lección, es muy motivador para el alumno el poder profundizar en una materia, ya que un tema no termina con los propios apuntes. Es por ello, que el facilitar una bibliografía adicional enriquece más el temario como ofrece a los alumnos la posibilidad de un aprendizaje más profundo de la materia en cuestión.

Con la docencia actual, este aspecto adquiere importancia más aún con la implantación del nuevo modelo educativo donde se fomenta y enfatiza el trabajo autónomo del alumno. Aportar documentación adecuada a la formación en competencias del alumno conlleva un sobreesfuerzo al profesor pues obliga a este a estar actualizado y a leer las nuevas aportaciones realizadas por otros colegas de profesión sobre la materia a impartir. Por tanto algo a valorar en el apartado de bibliografía recomendada es el grado de actualización, y la idoneidad de las fuentes. No debe contener información superflua que haga perder el tiempo al alumno y lo desvíe de las competencias a conseguir. Así mismo, debe recoger las publicaciones relevantes en su ámbito y procurar que sea completo en cuestión de contenidos y conceptos que el alumno vaya a necesitar en su enseñanza-aprendizaje de la materia.

Para baremar este apartado podemos basarnos en la siguiente tabla:

Bibliografía complementaria	NADA ADECUADO	POCO ADECUADO	MEJORABLE	ADECUADO	MUY ADECUADO
Nº de publicaciones incluidas					
Parcelas de conocimiento que recoge					
Actualización de las publicaciones					
Idoneidad con la materia					

Fuente: Elaboración propia

6. Actividad formativa: En el proceso de aprendizaje, tanto la teoría como la práctica son indispensables para el proceso formativo del alumno y para garantizar una óptima adaptación al mercado laboral. Es por ello, que se pretende evaluar la existencia o no de una actividad formativa adicional y, lógicamente, su calidad. Así, con el paso de los años se puede valorar qué actividades fueron las más valoradas y provechosas para los alumnos.

7. Lectura: En algunas materias se establece que los alumnos deben realizar una lectura obligatoria con anterioridad a la clase, de esa forma, el alumno asiste a la clase con unos conocimientos previos que serán de gran importancia, ya que en la explicación por parte del profesor, el alumno tiene una base, que por muy pequeña y remota que sea no empieza de cero.

8. Preparación clase: Este es un apartado en el que solamente es una actividad del profesor, en el que debe valorar el proceso de la preparación de la clase, los aspectos que le han sido de mayor relevancia en el mismo y el resultado de la misma.

9. Comparación con otros compañeros: El comparar con otros compañeros sirve para mejorar la docencia en un aprendizaje en el mismo nivel. Es como una auditoría externa al profesor y que le sirve para ver si está en el buen camino o se está equivocando en algo.

10. Innovación académica: Con la experiencia acumulada, en cualquier momento se puede realizar innovaciones en el temario con aras mejorar el proceso de aprendizaje sin mermar los conocimientos a impartir.

En las casillas de estado previo y resultado es donde hay que establecer la puntuación, en función de los parámetros anteriormente citados. La puntuación debe ser la misma a cada parámetro y que, al igual que los valores tradicionales, sería la unidad, así en el cómputo global sería 10 el nivel máximo. Cuando más nos acerquemos al 10, lógicamente, se obtendrá la excelencia aunque sea un valor subjetivo, ya que está sometido a una autoevaluación.

El estado previo sería el grado inicial desde donde se inicia cada parámetro, es decir, según los condicionantes de partida, el resultado final que se espera. Este, casi siempre, es un valor imaginario e ininteligible.

El resultado es la realidad, lo que ha acontecido y, lógicamente, una primera valoración por parte del docente de si se ha cumplido con los objetivos planteados inicialmente.

En la diferencia estaría el valor más objetivo y que es cuando se conocerá si se ha sacado partido de los condicionantes planteados inicialmente en el proceso de aprendizaje, pero de lo que no hay duda es del esfuerzo por mejorar la docencia universitaria y su enseñanza, visto desde un punto de vista como profesión (Bird, 1997).

Gracias a las aplicaciones de gráficos que ofrece la hoja de cálculo Excel, los resultados obtenidos pueden visualizarse desde un punto de vista gráfico, que comparando con otras clases o materias impartidas se sigue la evaluación del proceso de la docencia.

Aún a pesar de la falta de experiencia y evaluación de los resultados en la aplicación práctica de esta hoja de cálculo, esta pretende establecer una mejor docencia/aprendizaje debido a su continua autoevaluación.

## **Referencias**

Fernández, A. (2004). *El portafolio docente como estrategia formativa y de desarrollo profesional*. Educar, 33.

Seldin, P. (1997). *The Teaching Portfolio*. Anker Publishing Company, Inc. Bolton, MA.

Bonet, P. y Fernández, A. (2012). "Portafolio docente", Apuntes del título Especialista Universitario en Pedagogía Universitaria. Universitat Politècnica de València.

Bird, T. (1997), "El portafolio: un ensayo de sus posibilidades" En L. Darlinghammond (Ed.), *Manual para la evaluación del profesorado*, Madrid: La Muralla.